



15/04/2003 VIAJE OFICIAL A POLONIA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO, LESZEK MILLER

Varsovia, 15-04-2003

Sr. Miller.- Buenos días a todos ustedes. Le doy la cordial bienvenida al Presidente del Gobierno de España, el señor José María Aznar. Me alegra sobremanera que nuestros contactos sean muy creativos y tan buenos. Le doy las gracias al señor Presidente del Gobierno de España por su permanente y constante apoyo a las aspiraciones de Polonia de entrar en la Unión Europea. También le agradezco su enorme benevolencia hacia nuestro país. Vale la pena recordar que el 70 por 100 de la sociedad española considera que la Unión Europea debería ampliarse.

Hoy el señor Presidente me ha informado de que en el Parlamento, en las Cortes españolas, no habrá ningún problema con la ratificación del Tratado de acceso de Polonia a la Unión Europea.

Nosotros hemos hablado de asuntos bilaterales. El intercambio comercial entre Polonia y España es de 2.000 millones de dólares, pero llegamos a la conclusión de que todavía existen grandes reservas que deberían ser utilizadas. El señor Presidente Aznar se va a encontrar dentro de un rato con un grupo de empresarios polacos y será una buena oportunidad para hablar de contactos económicos y comerciales.

También nos hemos ocupado de asuntos internacionales. Hemos constatado que entre Polonia y España no hay diferencias de opiniones acerca de la situación en Iraq, acerca de la necesidad de consolidar la relación trasatlántica y acerca de la integración europea.

Presidente.- Muy buenos días a todos. Quiero agradecer su hospitalidad al Primer Ministro Leszek Miller y mostrar mi satisfacción por estar nuevamente aquí, en Polonia. Creo que el Primer Ministro ha hecho un resumen muy perfecto y muy certero de nuestras conversaciones.

Desde que declaramos la relación entre España y Polonia como una relación privilegiada esa relación no ha dejado de consolidarse, no ha hecho más que consolidarse y que avanzar de una manera muy firme desde el punto de vista bilateral y desde el punto de vista de nuestra política europea internacional.

Con gran satisfacción, mañana vamos a firmar el Tratado de Adhesión de Polonia a la Unión Europea. Es un motivo de gran satisfacción también para España. Hemos impulsado, hemos apoyado y hemos animado ese ingreso de Polonia en la Unión Europea, y, como le he dicho al Primer Ministro, en el Congreso de los Diputados, en las Cortes Generales españolas, el Parlamento español ratificará esa adhesión de una manera muy clara y mayoritaria. Yo deseo y espero un gran éxito de Polonia en el referéndum de ratificación de esta adhesión.

Si el Primer Ministro me permite, quiero decirles a nuestros amigos polacos que no tengan duda de que el ingreso de Polonia en la Unión Europea es un acierto definitivo para Polonia. Que miren y tengan en la cabeza lo que era la España de 1986 y lo que es la España del año 2003, y que lo importante es un proceso de integración, una gran oportunidad, como no se produce muchas veces, o la alternativa simplemente de una soledad sin horizontes.

Polonia tiene en la Unión Europea el mismo peso institucional que España, Polonia tiene las mismas oportunidades que España; lo único que falta en este proceso es que los ciudadanos polacos decidan aprovechar esas oportunidades. Sé muy bien que todos los cambios pueden producir ciertas resistencias, pero los hechos y los ejemplos de los demás creo que son suficientemente demostrativos de dónde está la buena decisión.

En tercer lugar, compartimos una visión muy clara de nuestras relaciones internacionales en relación con lo que es la lucha contra el terrorismo, en relación con la crisis en Iraq, en relación con lo que es la importancia y la firmeza del vínculo atlántico para el futuro de Europa, y en la puesta en marcha de una política activa de paz y seguridad en el mundo.

Ciertamente, tengo que decir que estoy muy satisfecho de esta profunda identificación entre Polonia y España.

P.- Una pregunta a ambos Presidentes. El señor Aznar ha mencionado el camino de España a la Unión Europea y el progreso que experimentó España después de su adhesión, las grandes oportunidades que se presentan ante cada país que entra en la Unión. Entonces quería preguntarle si no es un poco injusto que Polonia cuente con el 50 por 100 de las ayudas que fueron propuestas a España cuando entró en la Unión.

Presidente.- Lo que es importante, al final, son los resultados. Para España la experiencia es que cada vez que se ha abierto al exterior ha dado un salto de desarrollo muy importante. Eso supone dos cosas, fundamentalmente: estar donde hay que estar, que es el caso de la Unión Europea, y hacer los deberes que uno tiene que hacer.

La agricultura española estuvo sujeta muchos años de período transitorio, tuvo que transformarse en muchos sectores; pero, al final, lo importante es que el balance es un balance positivo, no es un balance negativo.

Yo le puedo decir que para fue España en el año 1986 lo mismo que le he dicho para Polonia: la alternativa es estar en la Unión Europea haciendo reformas o simplemente estar solo sin horizontes. Claro que son muy importantes las ayudas, pero son muy importantes las ayudas y es muy importante hacer las reformas. Eso es lo que ha hecho España y el saldo es muy positivo.

Si usted me permite, porque me acaban de dar los datos, del año 1985 al año 2003 la renta agraria española ha crecido un 115 por 100, la renta agraria por ocupado ha crecido un 332 por 100, las exportaciones agroalimentarias han crecido un 296 por 100; pero, al mismo tiempo, se ha hecho un grandísimo esfuerzo de transformación en la agricultura. Al final, el balance es el que es: mire usted el año 1986 y mire usted el año 2003. Sinceramente, es un país distinto y la diferencia es poder ir en un tren a 200 kilómetros por hora o ir en un tren a 20 kilómetros por hora. Yo no tengo dudas.

Sr. Miller.- Hay que recordar que esa ampliación no tiene precedentes, porque entran en la Unión ahora diez países nuevos, diez países de un potencial económico muy diferente y diferentes problemas. Además, Polonia ya ha aprovechado un gran porcentaje de esas ayudas que le fueron concedidas en diferentes formas de ayuda. Si se sumaran todos esos fondos que ya hemos aprovechado, esa diferencia a la que se ha referido usted en su pregunta no sería tan grande.

P.- Tengo entendido que usted, señor Presidente Aznar, va a conversar hoy con el Presidente de Siria. Yo tengo tres preguntas. Quisiera preguntar por las armas químicas que tiene Siria, si hay seguridad de que realmente es así; si se tiene información de que Husein pueda permanecer en territorio de Siria, cuáles serán las medidas diplomáticas que se tomen para resolver ese conflicto que se produce en el Oriente Próximo y si esa situación conflictiva en Oriente Próximo no va a complicar las situaciones españolas con el mundo árabe.

Presidente.- En relación la cuestión que usted me ha planteado de Siria, Siria es un país amigo de España y va a seguir siendo amigo de España. Siria no es un objetivo para nadie. Ni es un objetivo militar, ni es un objetivo para nadie, ni existe por parte de nadie la más mínima intención ni pretensión de extender ninguna situación conflictiva en relación con Siria.

He hablado en muchas ocasiones, porque tengo una relación intensa y positiva, con el Presidente de Siria y lo voy a volver a hacer en el día de hoy o mañana, en cuanto pueda. De lo que se trata es, justamente, de que se activen todos los elementos de cooperación para que la estabilidad en la zona sea una realidad y no solamente sea una aspiración de futuro. Por tanto, no se trata de presionar ni de impresionar, se trata de hablar justamente para que toda la colaboración que se pueda aportar se aporte en los términos más positivos posibles.

Otra cosa distinta es que pueda haber gente que desease que se abriese un conflicto con Siria; a lo mejor, porque no saben vivir sin ningún conflicto o internamente lo necesitan, ¿no? Pero no es ése nuestro caso, afortunadamente. Me parece que la prioridad en este momento es justamente Oriente Medio, me parece que es su estabilidad y poner en marcha todo el proceso entre israelíes y palestinos. Ésa es nuestra prioridad. Espero y deseo que se pueda avanzar en ello y también es muy importante en este momento la colaboración de todos en ese sentido y que el nuevo Primer Ministro palestino, Abu Mazen, pueda llevar adelante sus políticas sin ser interferido.

Por otra parte, Polonia y España son dos países que han formado y forman parte de la colación en relación con la situación en Iraq, que estamos comprometidos con el proceso de ayuda humanitaria al pueblo iraquí, que estamos comprometidos con el

proceso de reconstrucción en Iraq y que deseamos contribuir seriamente a lo que significa el proceso de estabilidad en toda la región.

P.- Quisiera preguntarles a ambos si, en caso de que Estados Unidos decidiera imponer sanciones diplomáticas o de tipo económico contra Siria, ambos las apoyarían, como han apoyado las actuaciones en Iraq, y también en qué medidas los dos países pueden participar en la reconstrucción de Iraq y si ya han conversado sobre ese asunto con los Estados Unidos.

También quisiera preguntarle al Presidente del Gobierno español si el Presidente Bush le ha transmitido o le ha pedido alguna cosa concreta para que hable con Bashar Al Assad.

Presidente.- De lo que se trata, como he dicho, es de hablar. Nosotros tenemos unas relaciones muy intensas con la mayor parte de los países árabes. Hablamos habitualmente con ellos y de lo que se trata es, efectivamente, de conseguir, de tener, la contribución de todos para un proceso de estabilidad y de seguridad en la región. Ésa es la cuestión. No se trata de pedir ninguna cuestión concreta, ni se trata de encargar nada; se trata simplemente de hablar para conseguir la mayor estabilidad en la región, para conseguir la mayor estabilidad en la zona y para que todos aporten responsablemente lo que tengan que hacer, desde el punto de vista de lo que significa la lucha contraterrorista y desde el punto de vista de lo que significa, su aportación, como digo, a la estabilidad y a la seguridad en la zona.

Me parece muy importante que los compromisos palestino-israelíes puedan ponerse en marcha lo más rápidamente posible. Cuanto más avancemos en ese terreno, más posibilidades habrá también de conseguir un marco estable y pacífico entre Palestina e Israel. En eso también estamos trabajando y vamos a seguir trabajando de un modo intenso.

Tercero, yo me alegro mucho de que las cosas en Iraq estén sustancialmente mejorando desde el punto de vista de la seguridad. España y Polonia, insisto, han tenido una participación, un compromiso claro, desde el punto de vista político; lo han tenido también claro desde el punto de vista de apoyo a una situación la cual nos parecía que, desde el punto de vista de la seguridad y la paz del mundo, convendría afrontar, y, naturalmente, nosotros estamos dispuestos a trabajar en la parte que nos corresponda, que puede ser una parte, sin duda, importante en todas las cuestiones relativas al apoyo humanitario y a la reconstrucción del país, porque eso habrá que hacerlo.

Iraq se encontraba en una situación muy deteriorada antes de producirse la intervención, enormemente deteriorada, y, por lo tanto, esas cosas, en este momento hay que corregirlas. No sé si ustedes lo saben, pero le pongo un caso: por ejemplo, en el puerto de Um Qsar, donde está desplegado el contingente español, solamente tenía abastecimiento de agua el 60 por 100 de la población y había un 40 por 100 de la población que no tenía abastecimiento de agua. La tarea consiste en llevar el abastecimiento de agua al 100 por 100 de la población. Pero eso no ha sido consecuencia de la intervención, es que sólo tenía abastecimiento el 60 por 100 de la población. Y de Basora se puede decir tres cuarto de lo mismo.

En consecuencia, esas cosas son las cosas en las cuales hay que trabajar de un modo intenso de cara al futuro. Espero y deseo que las cosas en ese sentido vayan bien; pero, sinceramente, creo que existe un furor desatado en torno a cualquier situación sobre Siria que no se corresponde ni con la realidad, ni con las intenciones, ni con los deseos ni con los objetivos de nadie.

P.- Tengo dos preguntas. ¿Qué aconsejaría, señor Presidente Aznar, a los polacos en el momento de su acceso a la Unión Europea, porque Polonia es un país mucho más pobre y es un país nuevo en esta sociedad? Entonces, ¿qué consejos daría a los polacos? ¿Cómo podríamos actuar para sacar el mayor provecho de nuestro acceso?

Y también otra pregunta relacionada con el encuentro de Nasiriya sobre el futuro de Iraq. ¿La participación de polacos es un éxito y la ausencia de los españoles es un fracaso?

Sr. Miller.- Prácticamente no se puede percibir ese tema del encuentro de Nasiriya en esos términos de derrota o de éxito. Es el inicio, el mismo inicio, de los debates acerca de la reconstrucción de Iraq y acerca de las medidas que han de tomarse para que la situación en ese país se restablezca. Ahí se va a llevar a cabo una revista, un examen, de la situación y de las posibles medidas que han de ser tomadas.

Lo importante es que los Gobiernos de Polonia y de España colaboren en los temas fundamentales para la situación de Oriente Medio. Hay que subrayar la importancia de nuestra común participación en la coalición antiterrorista en las operaciones en Iraq. Hay que tener en cuenta la opinión común acerca de la situación en Iraq que habíamos elaborado antes de que entraran las tropas de aliados en Iraq, también hay que subrayar, hacer hincapié, en la importancia de la carta de los ocho Presidentes de Gobierno europeos que fue tan discutida, tanto en Europa, como en el mundo entero.

Quiero también informarles sobre una conversación que mantuve con el señor Presidente Aznar, una vez firmada la carta de los ocho Presidentes de Gobierno acerca de la situación en Iraq, en la que el señor Aznar dijo unas palabras muy importantes, las recuerdo muy bien. Dijo que nosotros, los europeos, nos vamos a encontrar dentro de algún tiempo en algún lugar y estaremos ahí todos; pero, nosotros, los polacos y los españoles, estaremos ahí antes que los demás.

Presidente.- En relación con la primera cuestión que usted me plantea, le quiero decir que yo no tengo que dar ningún consejo a Polonia. Polonia no necesita ningún consejo y, si en algún caso, necesita en algún momento algún apoyo sabe que tiene perfectamente el apoyo español. Yo lo que deseo es la buena decisión de los polacos y encontrarme definitivamente trabajando con nuestros amigos polacos en las mesas de la Unión Europea como miembro de pleno derecho.

Ya, como le he dicho antes, por lo que se refiere a la presencia española, tanto desde el punto de vista político, como desde el punto de vista de apoyo humanitario, como desde el punto de vista de la reconstrucción, la presencia española me parece tan evidente que para mí no necesita mayor comentario. Simplemente, creo que su información es bastante incompleta.

Muchas gracias.